

# OPINIONES DE DOCENTES Y ESTUDIANTES SOBRE LA EVALUACIÓN EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR. EL CASO DE LA PREPARATORIA DE COMITÁN, ESTADO DE CHIAPAS.

---

ELSA GABRIELA PALACIOS DE LEÓN  
Universidad Mariano Ruíz Suasnávar

**RESUMEN:** El objetivo central del presente texto es conocer las opiniones de los estudiantes sobre los instrumentos que utilizan los docentes para la evaluación del aprendizaje de los contenidos en diversas materias y especialidades que se imparten en el nivel medio superior en el estado de Chiapas, en específico en la Preparatoria ubicada en Comitán de Domínguez y las percepciones acerca de las dificultades o ventajas que tienen los métodos tradicional o por competencias en los procesos de enseñanza/aprendizaje. Las preguntas de investigación fueron: ¿Los docentes utilizan el método de competencias en la evaluación? ¿Cuáles son las opiniones de estudiantes con respecto a la evaluación de los docentes? Para estos propósitos se diseñó un cuestionario que se aplicó a una muestra de 20 docentes y 30 estudiantes, además

se utilizó el método etnográfico (Woods, 1987:19). Se hicieron registros de observación durante 45 días, de acuerdo con la materia que se impartía y en el horario de clases estipulado para tal fin. Los estudios que se ofrecen son los correspondientes al bachillerato superior y general, los cuales se ofrecen en carácter mixto y funciona con turnos matutino y vespertino. Se demostró que los docentes emplean la evaluación tradicional, la cual se centra en el uso casi único de exámenes parciales y finales. En general, los docentes opinan que estas formas son las adecuadas para evaluar los procesos de enseñanza/aprendizaje pues los resultados son los que ellos esperan y cumplen con los objetivos de los contenidos de las materias.

**Palabras clave:** docente, estudiante, aprendizaje, evaluación, competencias.

## Introducción

México es un país que enfrenta múltiples problemas, entre ellos formar y preparar a sus estudiantes y docentes, crear comunidades educativas sólidas y cohesionadas. La sociedad mexicana tiene que hacer un enorme esfuerzo para no quedarse fuera de los nuevos

paradigmas y avances educativos que impone la globalización, así enfrentar la dependencia tecnológica, económica y política que ha supuesto dicho proceso.

Por ello es indispensable profundizar en el estudio de los problemas educativos cotidianos, reflexionar y proponer alternativas para resolverlos. En este marco, aquí se sostiene que la evaluación de los aprendizajes y de la práctica docente que implica, puede llevar a la deliberación de los saberes que los docentes dominan y los modos en que lo enseñan y lo que los estudiantes aprenden. Esto, a su vez, puede desvelar algunas de las razones que explicarían dos cuestiones educativas primordiales: el rezago de la educación y la importancia de la actualización. Ambas situaciones involucran una profunda innovación del sistema nacional educativo, lo cual involucra la creación de un nuevo paradigma que considere la formación de las nuevas generaciones en disposiciones, habilidades, capacidades y competencias que los habilite para construir y apropiarse de saberes especializados que los ponga en condiciones de resolver problemas educativos y sociales, alcanzar su propio beneficio y de su familia, obtener mejores empleos y contribuir exitosamente a ofrecer más oportunidades para la equidad y contribuir a una sociedad más justa en un mundo más competitivo.(Vázquez, 2007:1).

La reforma educativa impulsada por la nueva administración federal, 2013-2019, pasa por un cuestionamiento de sus propios objetivos y metas, en particular, los que se refieren al papel de los docentes y de los estudiantes, así como los relativos a la inclusión y la equidad.

Es conocido que al estado de Chiapas se le ubica entre las entidades con desarrollo medio en materia educativa, por lo tanto, es necesario adecuar gran parte de su sistema educativo, en específico del nivel medio superior, a las nuevas tendencias educativas. Por supuesto esto conlleva actualizar sus planes y programas de estudio, los procesos de enseñanza/ aprendizaje, los métodos de evaluación, promover nuevos mecanismos de inclusión, de atender la enorme riqueza que su diversidad cultural contiene y garantizar la equidad mediante la ampliación de oportunidades educativas.

Como ya se apuntó, en este texto se pretende una aproximación a las opiniones de los docentes y estudiantes acerca de los modos que aplican los primeros para la evaluación de los saberes y de las disposiciones y competencias para el autoaprendizaje. Para este fin se eligió la Preparatoria de Comitán por las siguientes razones: se trata de uno de los planteles de nivel medio superior más antiguos del Estado; goza de alto prestigio académico y social entre la

sociedades comiteca y chiapaneca; muchos de sus egresados han sido y son aceptados en instituciones de educación superior como la UNAM, UAM, a nivel nacional, y UNACH, en el plano estatal; cada año tiene gran demanda. Dicha preparatoria es única en su modalidad, si bien existen otras instituciones que ofrecen estudios de nivel medio superior: brindan preparación tecnológica o tienen un carácter privado.

Entre los hallazgos de la investigación se han identificado problemas de aprendizaje como resultado de las evaluaciones, en especial en la materia de matemáticas. En gran medida, esto puede explicarse por el hecho de que algunos maestros hacen repetir los ejercicios por cada respuesta esperada, lo que suma un total de 200 prácticas las cuales se realizan con base en la memorización en lugar del razonamiento. Para los docentes esta manera de aprendizaje y de evaluación le ha dado resultados satisfactorios. En contraste con esta afirmación, nos podemos preguntar en qué sentido, tanto los docentes como los estudiantes y, por añadidura, las instituciones educativas, se beneficiarían con el cambio educativo que postula el principio de “aprender a aprender”. Otra duda, cuales son las opiniones, las actitudes y sobre todo, la trayectoria escolar de los alumnos que no pueden adecuarse a los ejercicios porque tienen una *forma* de aprender diferente. Es plantear dudas en el sistema de enseñanza/aprendizaje, lo que nos lleva a decir que la realidad educativa es complicada.

## Los docentes opinan

Frente a esta problemática, cabe preguntarse: ¿Cuáles son los métodos y las maneras que los docentes utilizan para la evaluación? ¿Los docentes están familiarizados con los modos de evaluación que propone el modelo de aprendizaje por competencias? ¿Cuáles son sus opiniones al respecto? ¿Cuáles son las opiniones de los estudiantes con respecto a la evaluación que utilizan los docentes? ¿Cuáles son sus ideas respecto a la importancia de introducir nuevos métodos o modos de evaluación? ¿Conocen las formas de evaluación que propone el modelo por competencias?

Para conocer las formas de la evaluación de los aprendizajes en tanto una de las expresiones de la práctica docente, la interpretación de los cuestionarios aplicados a docentes y estudiantes de la escuela preparatoria. Cabe señalar que se aplicaron con la aprobación de

los docentes en el marco de una reunión de trabajo en la que estuvieron presentes el Director y el Secretario Académico.

Entre la información que se obtuvo fue que los docentes han recibido cursos de capacitación por el uso del modelo de competencias y coincidieron en que este contiene innovaciones tanto para los procesos de enseñanza/aprendizaje como para los modos de evaluación. De este modo, pareciera que la preparatoria es una institución donde ya no se realiza la práctica docente “tradicional”. Los docentes consideran que es posible que los conocimientos adquiridos los lleven a formular transformaciones en los métodos de evaluación y que no sólo califiquen el saber sino que valoren el desarrollo de las estrategias de las habilidades de auto aprendizaje entre los estudiantes y reconocer las diferencias que tienen para aprender. En particular, algunos docentes manifiestan que están en un proceso de cambio, lo cual se refleja en que algunos de ellos, aunque en menor número, se “encuentran rezagados” ante las innovaciones que se les proponen. Esto es notorio en el tipo de respuestas que se obtuvieron a la pregunta sobre las formas y los estilos de evaluación que emplean y, sobre todo, cuando se observan en el salón de clases los modos de evaluación.

Entre las preguntas que se le hicieron, destacan las siguientes: 1. “¿Conoce el reglamento de evaluaciones de la escuela?” De veinte entrevistados, trece contestaron que sí. Dos de ellos argumentaron: “... aunque en la práctica influye nuestros criterios, en mi escuela existen criterios de evaluación que son personales, pero se enfocan a los términos que pide el sistema;”. Otros no recordaron el contenido y solamente siete admitieron que lo desconocían.

A la pregunta 2. “¿Cómo evalúa usted?”, varias respuestas se retoman por su representatividad. De veinte encuestados, once dijeron que conocen la evaluación continua pero la aplican según su propio juicio y apuntan que esta se constituye de carpetas de evidencias, actividades, participaciones, trabajos por equipo, trabajos extra clase. Uno en especial contestó de la manera siguiente: que realiza evaluación diagnóstica, evaluación constante, evaluación formativa y evaluación sumativa. Nueve de ellos contestaron que emplean la evaluación tradicional o que desconocen con exactitud las diferencias entre evaluación por competencias o evaluación tradicional. Quienes respondieron de este modo lo hicieron con evasivas.

Por lo que respecta a la interrogante “3. ¿Qué entiende por evaluación del aprendizaje?”. De los encuestados, diez contestaron con definiciones o ideas que involucran un “nuevo” saber, mientras que siete con conceptos que pueden considerarse “tradicionales”. Entre las que destacan dos: “... significaba medir lo que aprendió el estudiante”, en tanto que otro contestó: “... es la comparación de conocimientos adquiridos por el estudiante durante el proceso, y en cada una de las actividades que se desarrollan”.

De la pregunta 4, “¿Por qué y para qué evaluar?”, se obtuvieron las siguientes respuestas: dieciséis respondieron que la evaluación les proporciona un parámetro por el cual el docente determina que modificaciones hará en su proceso de enseñanza/aprendizaje, en tanto tres no respondieron.

En relación con la pregunta 5, “¿Qué propone para evaluar?”, se obtuvieron las siguientes opiniones: dieciséis contestaron que deben enfocarse en el desempeño y en las habilidades del estudiante. La evaluación se entiende como un proceso, dos contestaron con evasivas y uno la considera un recurso para estimar el desempeño educativo dentro de las escuelas y lo asoció con la problemática de la moralidad; otro más dio la siguiente interpretación: “...dejar en último los exámenes escritos y, validar las competencias logradas a través de productos”.

De la pregunta 6, “¿Creé usted que a través de las evaluaciones los estudiantes aprenden?”, trece afirmaron que sí, tres contestaron que no. En este último caso por tratarse de profesores con especialidad en pedagogía; dos afirmaron que depende de cómo se vea; otro dijo que el aprendizaje depende de cómo los estudiantes lo reflejen en las aulas y en su entorno; uno propuso que estas no sólo se limiten a la evaluación escrita, sino que se evalúen todas las actividades realizadas dentro y fuera del aula porque de esa manera el estudiante aprende más.

Precisamente, la pregunta siete indaga en el perfil profesional: 7, “¿Cuál es su profesión?” A este respecto, es conveniente destacar que la plantilla de la escuela preparatoria se compone de treinta y un docentes, de los cuales se encuestaron a veinte, todos egresados con estudios superiores. Las licenciaturas que cursaron son: cuatro en Administración de Empresas, dos Ingenieros en Ciencias Agropecuarias, igual número son

Ingenieros en Computación, otros dos realizaron estudios de Pedagogía. Informática, Biología, Ingeniería bioquímica e Ingeniería Química, Ciencias de la educación, con terminal Físico-matemáticas, y con grado de maestro en evaluación educativa, uno por cada disciplina. Otras profesiones son Ciencias de la Comunicación, Educación Física, Letras Latinoamericanas e Historia también con un profesionalista. Finalmente uno no especificó su disciplina.

## Opiniones y percepciones de los estudiantes

De los veintinueve cuestionarios que respondieron los estudiantes preparatorianos, se obtuvieron las siguientes respuestas. A la primera pregunta “¿Qué entiendes por evaluación?” todos coincidieron en un concepto adecuado y dieron argumentos precisos. Es un mecanismo que los docentes utilizan para saber el nivel de aprovechamiento y algunos añadieron que la evaluación sirve para probar el conocimiento de cada estudiante.

Un aspecto fundamental fue preguntar a los estudiantes sus impresiones respecto a la evaluación. La pregunta tuvo el propósito de inquirir en ellas. Así, a la interrogación “¿Qué sientes cuando los docentes te evalúan?”, dieciséis contestaron con seguridad y formularon comentarios tales como: “... están interesados en saber cómo es nuestro nivel académico”; otros dijeron no sentir nada “porque estás seguro de lo que te preguntan”. Trece contestaron que sentían nervios, así como miedo, presión, inquietud a reprobar o “no estar seguros de las respuestas o que se me olvide en ese momento”. La pregunta tres indagaba en sus percepciones acerca de la importancia o utilidad del recurso más usual en los mecanismos de evaluación. Por eso la pregunta fue la siguiente: “¿Te sientes bien cuando te evalúan con un solo examen final?” Las respuestas fueron diversas: seis contestaron que se sentían bien al ser evaluado por un examen final; doce contestaron un no, sin más explicación y once convinieron en las siguientes opiniones: “no, preferiría varios parciales”, “no, porque sí se junta (con otros) y no es nada cómodo, porque puedes tener otras cosas que estudiar”, “no, porque a veces son muchos temas y no se quedan todos”, “no, porque me sentiría mejor que fuera un examen por tema, así tendríamos la oportunidad de estudiar antes”. En consonancia con esta pregunta se formuló lo siguiente. “¿Te gustaría ser evaluado por diferentes formas, por ejemplo mapas conceptuales?” Las respuestas fueron sorprendentes y contundentes: Seis contestaron con un rotundo no, sin mayores argumentos; quince contestaron que sí, sin añadir más explicaciones, uno dudó y siete

externaron una opinión positiva: “es más interactivo, es una oportunidad en aprobar”, “sí porque es más dinámico y se nos quedan mejor las cosas”. También propusieron otras formas junto con los exámenes, “sí, por exámenes, lluvia de ideas, exposiciones, tendríamos como estudiar más fácil y más práctico”.

Al interrogar sobre la instrumentación de otras formas de evaluación para hacer más eficaz el aprendizaje, las respuestas no dejan de ser paradójicas: “¿Sí te evalúan por diferentes formas aprendes más?” las respuestas obtenidas fueron: veintitrés afirmaron que sí con los siguientes razonamientos: “sí, siempre y cuando ya estemos acostumbrados”, “utilizamos distintas formas de estudio”, “sí se aprende, pero se aprende más con un examen escrito porque tienes que razonar”. Dos opinaron que no “porque la forma de evaluación, el resultado será el mismo, lo que hemos aprendido será igual”. Cuatro expresaron que “según las formas con las que se evalúe porque hay formas sencillas, como subrayar”.

Para delimitar y confirmar el sentido de las opiniones se delimitaron más las opciones: “¿Te parece bien ser evaluado por las siguientes opciones, subraya las que prefieras?”

- Pruebas escritas.
- Pruebas orales.
- Pruebas a libro abierto.
- Pruebas a libro cerrado.
- Pruebas grupales (con varios compañeros).
- Pruebas individuales.

Veintidós subrayaron que pruebas escritas con variables, como pruebas orales, pruebas a libro abierto, pruebas grupales (con varios compañeros). Siete contestaron que preferían pruebas orales.

A este respecto, se hace énfasis en las respuestas de la pregunta cinco porque permite afirmar la posición del estudiante ante las nuevas dinámicas de trabajo que se enseñan en el curso taller para los docentes del turno vespertino de la institución, lo que refuerza la validez de los juicios de los estudiantes y da sustento a hipótesis del estudio: los estudiantes creen que aprenden más si se utilizan varios de modos de evaluación y que

éstos influyen en el aprendizaje. De ahí la importancia de reemplazar la evaluación tradicional, que se centra en la memorización y el examen o prueba escrita, por una evaluación continua que, de acuerdo con sus opiniones, puede mejorar el aprovechamiento escolar mediante nuevas formas de aprendizaje, lo que, a su vez, cambiaría la actual práctica docente de la evaluación.

## Conclusiones

Los modos de evaluación que prevalecen en la Preparatoria de Comitán de Domínguez, Chiapas, privilegian la memorización y la repetición mediante el uso de exámenes parciales y finales. Algunos docentes opinaron que estas formas son adecuadas para evaluar los procesos de enseñanza/aprendizaje pues los resultados son los que ellos esperan y cumplen con los objetivos de los contenidos de las materias. Por su parte, si bien los estudiantes están de acuerdo en mantener estas formas, también muestran opiniones favorables para la innovación de este aspecto en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Coincido con la propuesta de la pertinencia de dejar atrás algunos aspectos de la enseñanza tradicional, en especial con respecto a los modos de evaluación que enfatiza el aprendizaje sobre otras consideraciones como la formación de habilidades y disposiciones para el auto aprendizaje y la construcción de conocimientos en los estudiantes (Aceves Reynaga, 2009:1). Se requiere de impulsar las transformaciones y que estas arraiguen en la cultura escolar. Por lo pronto, tal y como opinan docentes y alumnos, es indispensable combinar tanto las formas tradicionales como las nuevas que propone el modelo por competencias. Esto daría al docente el tiempo necesario para familiarizarse con nuevos modos de evaluación e incorporar a su bagaje cultural una comprensión más integral de los actuales modelos de enseñanza/aprendizaje, este eje a la par favorecería la práctica docente y la evaluación de los aprendizajes. En cuanto al estudiante, los principios que sustentan el modelo educativo por competencias favorecerían una actitud más comprometida y creativa para la construcción de una cultura del aprendizaje que implica el pensamiento autónomo y la capacidad de innovación para diseñar sus estrategias de aprender a aprender.

Por eso es importante concebir el trabajo docente desde una perspectiva socioeducativa que retome aspectos epistemológicos del construccionismo. (Sandín Esteban, 2007:49) y que reconozca la propuesta de John Dewey: La educación es la suma total de procesos por medio

de los cuales una comunidad o un grupo social pequeño o grande transmite su capacidad adquirida y sus propósitos con el fin de asegurar la continuidad de su propia existencia y desarrollo. (Documentos Educación, 2008:11).

En los docentes que se resisten a las innovaciones, sobre todo en aquellas orientadas a su quehacer docente debe quedar claro que la evaluación es un acto formativo incluyente y no excluyente. Mejorar la práctica docente, en particular la que se refiere a la evaluación de los aprendizajes, puede ser una motivación constante en los estudiantes y reconocer que cada uno de ellos tienen una forma específica de aprender con lo que se evitaría la exclusión y se reconocería la diversidad.

Por ejemplo, no dejar a los estudiantes solos, como si fueran a máquinas de reproducir conocimientos e ideas, sin que el docente se pregunte cuáles son sus carencias y por qué no aprenden los estudiantes. Aquí se propone adaptar la perspectiva del BUCAF, realizado por Moya López (1999) que enfatiza y se orienta al diseño del programa en la parte que corresponde a evaluación y por lo tanto el enfoque del docente acerca de la evaluación y su significado.

Este cambio supone diferenciar entre medir y evaluar y precisar el o los métodos de evaluación, entendida ésta como proceso: considerar los objetivos de la evaluación y la evaluación como aprendizaje. También distinguir entre tipos de evaluación consistente en: diagnóstica; el inicio de la observación y seguimiento de los docentes durante el curso, formativa; la evolución cognitiva de los docentes en la interacción con los contenidos propuestos y el contexto en que se desarrollarán, sumativa; realizarla al final de cada actividad propuesta, o al final del curso. Ejemplificando en sus propias actividades la forma en que se debe de evaluar, en el nuevo paradigma de las evaluaciones, transformarse dentro de la innovación educativa propuesta por las autoridades educativas y lo propuesto dentro del trabajo de investigación de la práctica docente y la evaluación de los aprendizajes.

Para el caso de la Preparatoria, se propone la elaboración de un manual que puede originarse en las reflexiones de las experiencias de los docentes y más adelante realizar un curso-taller. Se propondría la evaluación para orientar a los docentes, y no

dejar que su juicio descansa únicamente en un instrumento, por lo que se consideraría bajo los lineamientos de evaluación que se aplicaría también a los estudiantes.

## Bibliografía

- Documentos, Educación *John Dewey la figura del renovador educativo*, (s.l.e) Educación mht, (s.a)
- Educare, (2006), (b) *La integración escolar y la exclusión social* (b):(b) una relación asimétrica (b)\_ Windows Internet Explorer.
- Moya, López Antonio, (1999). *Planeación y Organización de Programas de Asignatura una perspectiva del BUCAF*. S.E. Dirección de Educación Media. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Sandín, Esteban M. Paz, (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Editorial. McGraw Hill/Interamerica de España, S.A.U.
- Vázquez Mota, Josefina Eugenia, (2007-2012) *Plan Nacional de Desarrollo, Estrategia 9.3*, S. E.
- Zenón, Ricardo, (2008). *Evaluación Educativa*. Primer Congreso de Educación Pública de la Ciudad de México, México, DF.